

Tres discos de música para cuerdas pulsadas antiguas

Cifras Selectas de Guitarra: Cristián Gutiérrez

Un Bocconcino di Fantasia: Rodrigo Díaz

La guitarra entre dos mundos: La Pulsata

Tres producciones discográficas, publicadas en el último tiempo, dedicadas a instrumentos barrocos de cuerdas pulsadas y que involucran a tres destacados músicos chilenos, han llamado nuestra atención. No solo son un deleite para nuestro espíritu, sino que también nos proveen de una fuente de información que abre nuevos horizontes en un mundo musical todavía hoy –en pleno siglo XXI– marcado por las tendencias decimonónicas, que continúan dominantes.

Guitarras barrocas y tiorba, instrumentos del siglo XVII, se escuchan en estos discos con sonidos refrescantes, llenos de “novedades antiguas”. Esta música, tocada en estos instrumentos de la época, que no solo se lee, sino también se improvisa, constituye una experiencia única, de autenticidad y placer.

Los tres discos traen notas de Alejandro Vera.

Cifras selectas de guitarra. Santiago de Murcia, 1722

Cristián Gutiérrez, guitarra barroca

Diferencias sobre pasacalles, bailes y danzas españolas compuestas por Santiago de Murcia a comienzos del siglo XVIII.

Grabado en St.-Jürgens Kirche, Lilienthal, Alemania

Masterización: Jonas Niederstadt

Producción de grabación: Emma Laín

Fotografías: Dominika Bonk

Producción general: Jonas Niederstadt

Carpe Diem Records ©2013



Cristián Gutiérrez realizó sus estudios de guitarra en la cátedra del profesor Ernesto Quezada, en la Universidad de Chile, derivando al laúd y otros instrumentos pulsados antiguos y especializándose en ellos durante sus años de estudio en España, bajo la guía de los prestigiosos maestros Juan Carlos Rivera y Xavier Díaz-Latorre. Ha tocado en importantes ciudades europeas y grabado junto a figuras de renombre internacional.

En su primer registro como solista, este destacado intérprete chileno se ha focalizado en el manuscrito *Cifras selectas de guitarra*, de Santiago de Murcia, fechado en 1722 y encontrado en Santiago, en 2003, por el musicólogo de la Universidad Católica, Alejandro Vera, constituyéndose en uno de los más importantes hallazgos musicales ocurridos en Chile.

Si bien en 2006 se grabó por primera vez parte de este material, en versiones que combinaban algunas piezas tocadas en su forma original y otras en recreaciones a dúo, este disco de Cristián Gutiérrez presenta todas las obras en el formato en que están presentadas originalmente en el manuscrito: para guitarra sola.

Cifras selectas de guitarra, manuscrito completamente desconocido hasta antes de su descubrimiento en Chile, se agrega a otras fuentes de Santiago de Murcia que estaban ampliamente divulgadas desde hacia varias décadas: *Resumen de acompañar la parte...*, obra publicada en Madrid en 1717; *Pasacalles y obras de guitarra* (1732), manuscrito encontrado en México a fines del siglo XIX y que se conserva en la British Library de Londres; y el llamado *Códice Saldívar n° 4*, descubierto en México por el musicólogo Gabriel Saldívar. El compositor, que en algún momento de su vida estuvo al servicio de la reina de España, es considerado como uno de los más grandes exponentes españoles de la guitarra de cinco órdenes –hoy llamada *guitarra barroca*–, junto a Gaspar Sanz y Francisco Guerau.

Aparte de sus obras originales, como era habitual en la época, De Murcia copió o arregló piezas de otros compositores, especialmente franceses e italianos. Sin embargo, en esta producción, Cristián Gutiérrez ha elegido solamente piezas originales, con una sola excepción, *La Azucena por la E*, una adaptación de una pieza originada en el teatro. Todas las demás piezas incluidas en este registro son danzas españolas, tratadas como *diferencias*, el nombre antiguo para *variaciones*.

Se incluyen *Jácaras*, *Pasacalles*, *Folías*, *Canarios*, *Paradetas*, *Gallardas* y *Marionas*, danzas españolas en boga. Son particularmente interesantes los bailes de origen afro-hispano *Cumbés* y *Zarambeques*. Estas piezas, exóticas para la época y que también figuran en los manuscritos encontrados en México, hicieron creer que este compositor habría estado personalmente en tierras del Nuevo Mundo. Un viaje de México a Chile habría sido la guinda de la torta. Pero, si bien parece –como lo acota Alejandro Vera en sus notas– que nunca salió de España, fue un excelente receptor de las corrientes musicales que llegaban a España desde las colonias, enriqueciendo su creatividad.

Las tonalidades de las piezas están expresadas, tal como en el manuscrito original, de acuerdo a un sistema de escritura exclusivo de los guitarristas del siglo XVII, conocido como “alfabeto”, que otorga una letra a cada uno de los acordes. En las piezas de esta selección: una cruz para Mi menor, A para Sol Mayor, B para Do Mayor y C para Re Mayor. Este sistema se mezclaba y complementaba con la tablatura que detallaba la totalidad de la música, escrita con números (para indicar los trastes) sobre líneas que representaban las cuerdas específicas.

La interpretación de Cristián Gutiérrez es prolífica y certera. Maneja con gran dominio las técnicas de ejecución de la época, siendo admirable su uso de las *campanelas* (el arte de hacer escalas intercalando las cuerdas, gracias a una afinación donde el 5º orden es más agudo que el 3º y con otro –el 4º– de doble octava). Es una de las delicias de este instrumento en boga en los siglos XVII y XVIII. Gutiérrez logra producir una sensación de novedad y frescura que cautiva, convirtiendo en “fáciles” obras de gran demanda como *Jácaras por la E*, *Marionas por la B* y *Folías españolas*, aunque el *Cumbé por la A*, por su estilo arrebatador y excéntrico podría llegar a ser el favorito de quien tenga la fortuna de acceder a este disco que recomiendo efusivamente.